
ESTACIÓN DE PENITENCIA EN LA SANTA IGLESIA CATEDRAL – AÑO 2016

1.- A la llegada de la Cruz de Guía:

+ En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. AMEN.

(A continuación se lee el Título completo de la Hermandad)

En estos momentos realizamos nuestra Estación de Penitencia en la Santa Iglesia Catedral la Pontificia y Real Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de Roca-Amador, Ánimas Benditas, Beato Marcelo Spínola y Primitiva Cofradía de Nazarenos de María Santísima en su Soledad, erigida canónicamente por Decreto del Arzobispado de Sevilla de 17 de noviembre de 1977, por unión de dos Hermandades anteriormente independientes, a saber:

- De una parte la **Hermandad del Santísimo Sacramento** que se conoce su establecimiento en esta Parroquia de San Lorenzo Mártir a principios del siglo XVI,
 - a ella se le unieron en **1816**, la de Ánimas Benditas;
 - en **1842**, la Sacramental de la extinguida Parroquia de San Juan de Acre;
 - y en **1844**, la de Nuestra Señora de Roca-Amador;
- y de otra parte: la **Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora de la Soledad**, que ya existía en el año de **1549** en el convento de Santo Domingo de Silos, en los extramuros de Sevilla y cuyas primeras reglas estaban aprobadas en **1557**,

- pasó posteriormente por:
 - el **Monasterio de Santiago de la Espada o de los Caballeros**,
 - luego por la iglesia del **Hospital del Amor de Dios**,
 - después por el **convento llamado de la Casa Grande del Carmen Calzado**, donde construyó Capilla propia hacia **1575**, con aprobación del Papa Gregorio XIII, encontrándose agregada a la Basílica de San Juan de Letrán de Roma desde el año 1594 y donde permaneció hasta el año 1810.
 - Posteriormente residió en el **Templo de San Miguel Arcángel**
 - Y establecida finalmente y hasta el presente, desde el año **1868** en la **Iglesia Parroquial de San Lorenzo Mártir**

Y se continúa

En estos momentos acompañando a la Santísima Virgen en su Soledad realizamos nuestra Estación de Penitencia en la Santa Iglesia Catedral, **1.200** hermanos.

Todos unidos en Hermandad, damos testimonio de nuestra fe en Jesucristo y de nuestra pertenencia a la Santa Iglesia Católica.

2.- Intenciones de este año

Cada año, las hermandades y cofradías de la Archidiócesis de Sevilla se unen en la oración al Señor con una intención común. En este año de 2016, ofrecemos la Estación de Penitencia:

**POR LOS FRUTOS ESPIRITUALES DEL JUBILEO DE LA MISERICORDIA,
PIDIENDO AL SEÑOR QUE LA CONTEMPLACIÓN DE LA MISERICORDIA QUE ÉL TIENE CON CADA UNO DE NOSOTROS,
LA VIVAMOS DESPUÉS EN NUESTRAS RELACIONES CON LOS HERMANOS.**

PEDIMOS TAMBIÉN AL SEÑOR QUE NOS AYUDE A VALORAR CADA DÍA EL SACRAMENTO DEL PERDÓN Y DE LA RECONCILIACIÓN, EL SACRAMENTO DE LA PAZ, DE LA ALEGRÍA Y DEL REENCUENTRO CON DIOS.

Se continúa:

3.- Petición de perdón

Lector/Reconocemos nuestros pecados y pedimos perdón a Dios nuestro Padre:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,
Y ante vosotros hermanos,
Que he pecado mucho
De pensamiento, palabra, obra u omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
A los ángeles, a los santos
Y a vosotros hermanos,
Que intercedáis por mí ante Dios Nuestro Señor.

4.- Reflexión

El Papa Francisco en la Bula “Misericordiae Vultus” sitúa a la Santísima Virgen María como excelsa compañera de camino en la peregrinación de la humanidad hacia la divina misericordia:

“El pensamiento se dirige ahora a la Madre de la Misericordia. La dulzura de su mirada nos acompaña en este Año santo, para que todos podamos descubrir la alegría de la ternura de Dios.

Ninguno como María ha conocido la profundidad del misterio de Dios hecho hombre.

Elegida para ser Madre del Hijo de Dios, custodió en su corazón la divina misericordia en perfecta sintonía con su Hijo Jesús.

Su canto de alabanza en el umbral de la casa de Isabel, estuvo dedicado a la misericordia que se extiende “de generación en generación”

Al pie de la cruz, María junto con Juan, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús. El perdón supremo ofrecido a quien lo ha crucificado nos muestra hasta dónde puede llegar la misericordia de Dios.

María atestigua que la misericordia de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno”

5.- Canto de la Misericordia: el Magnificat

Y ahora, junto con María en su Soledad, cantemos la misericordia del Señor con las palabras del Magnificat.

“Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre”

6.- Comentarios

- ❖ Recordamos el **Lema de la Hermandad** en su **Regla 3ª**, en el discurrir de nuestra Cofradía de Penitencia por la Santa Iglesia Catedral:

Así como estaba Santa María, Dolorosa y Sola, al pie de la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, así queremos estar presentes y operantes en el dolor y la soledad de nuestros hermanos.

Esta es nuestra misión. Como hermanos y cofrades de Ntra. Señora en su Soledad: **queremos estar presentes y operantes en el dolor y la soledad de los hombres y mujeres, nuestros hermanos.**

- Soledad del anciano no debidamente atendido.
- Soledad del enfermo en su lecho del dolor.
- Soledad de tantos como mueren sin compañía.
- Soledad del que se encuentra sin trabajo y sin vías de solución de su problema.
- Soledad del padre de familia que sufre dificultades para llegar a fin de mes, o no llega.
- Soledad de la madre que no puede más.
- Soledad de los matrimonios mal avenidos.
- Soledad de los hijos de familias desestructuradas.
- Soledad de algunos jóvenes sin metas y sin rumbos.
- Soledad de los que están en prisión, privados de libertad.
- Soledad de los que están presos de la droga, el juego, el alcohol, del mal de este mundo.
- Soledad de tantos hombres y mujeres de hoy enfrascados en sus quehaceres y obligaciones, pero sin la suficiente comunicación con los demás, con su propia familia, con Dios.
- Soledad...)

Así como María estaba sola al pie de la Cruz, así queremos estar presentes y operantes -con su ayuda- en tanta soledad como nos rodea.

Nota informativa: Esta Hermandad ha depositado a los pies de la Virgen una bolsa que contiene los “**SOBRES DE CARIDAD**”, sobres cerrados con una ofrenda para la caridad que los hermanos han entregado de forma anónima, esta tarde a su llegada al Templo. El sobre, con más de 50 años de existencia, lleva un texto que dice:

“En este sobre cerrado: Tu ofrenda a la caridad.
 Si no puedes nada: **NADA**
 Si puedes poco, **POCO**.
 Si puedes mucho, **MUCHO**.
 Nadie más que **DIOS, LA VIRGEN** y **TÚ** lo podéis saber.
 De todas formas que Dios te lo pague
 y la Santísima Virgen de la Soledad te lo premie.”

La Hermandad dedica esta ofrenda a la Bolsa de Caridad, que ofrece alternativas de ayuda a tantos con necesidades.

7.- Plegaria a Ntra. Señora en su Soledad:

Recordamos ahora a tantas personas que, al padecer soledad, necesitan de tu calor, de tu ayuda de Madre, Tú que has padecido la soledad tan hondamente.

Por eso te pedimos:

- **Por el Papa Francisco** pedimos que el Señor le conceda el corazón, el estilo y las entrañas de Jesucristo, Buen Pastor, que no vino a ser servido, sino a servir y a entregar su vida en rescate por todos. Pedimos también que le conceda la luz y la fuerza de su Espíritu para que a todos nos conduzca por el camino del Evangelio y encuentre en nosotros un pueblo bien dispuesto.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALO, MADRE

- Por nuestra Iglesia Católica, por nuestros pastores Juan José y Santiago, por los sacerdotes y laicos para que respondamos, como creyentes, a una vida hecha de entrega y misericordia, lo mismo que la de su Maestro. en un mundo que necesita los valores del Evangelio.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Por los gobernantes y líderes de todas las naciones de la Tierra, para que tú los ayudes en su soledad de dirigentes y les des acierto en sus decisiones para bien de todos.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Por tantos que se encuentran sin un medio de vida para subsistir, que han perdido el trabajo, que no encuentran un futuro estable.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Oh María, Virgen fiel, cuida de todos los huérfanos de la Tierra, protege a todas las mujeres explotadas y maltratadas. Inspira a cada madre, a cada padre para que eduque a sus hijos en la ternura del amor de Dios, y que, en el momento de la prueba, los acompañes en su camino con la fuerza de su fe.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Te rogamos, Madre, por todos esos sufrimientos que parecen no tener sentido, por tantos muertos en las pateras o huyendo de las guerras de su país, por los cristianos asesinados por odio a la fe, por las víctimas de toda persecución, por los niños esclavizados en el trabajo, por los inocentes que mueren en las guerras. Por tantos ancianos doloridos y solos.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Madre en tu Soledad, quiero presentar ante ti a toda la humanidad dolorida. Los cuerpos de hombres y mujeres, de niños y ancianos, de enfermos y discapacitados oprimidos en su dignidad. Cuántas violencias a lo largo de la historia de esta humanidad han golpeado lo que el hombre tiene como más suyo, algo sagrado y bendito porque procede de Dios.

Te pedimos, Señor, por quien ha sido violado en su intimidad. Por quien no comprende el misterio de su propio cuerpo, por quien no lo acepta o desfigura su belleza, por quien no respeta la debilidad y la sacralidad del cuerpo que envejece y muere.

Y que un día resucitará.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Acuérdate especialmente de los jóvenes: Concédeles fuerzas y sabiduría para que se preparen bien y como cristianos ante el futuro de su vida, sean constructores de un mundo más humano y más justo, conforme al querer de Dios.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Acompaña, Madre de la Soledad, a las familias. Acuérdate especialmente de aquellas que pasan por momentos difíciles. A ti te lo pedimos hoy que discurre entre nosotros por el camino de la vida, estrenando tu papel de Madre nuestra y sola sin tu Hijo Jesús.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Madre, entra en nuestros sepulcros: enciende de nuevo la llama de tu amor en el corazón de todo hombre, en el seno de toda familia, en el camino de cada pueblo.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

- Por vosotros, nazarenos y penitentes, que bajo el anonimato del antifaz, vais acompañando a María en su Soledad, poniendo en sus manos todo lo que lleváis en el corazón.

EN TU SOLEDAD, AMPÁRALOS, MADRE

8.- Oración a la Soledad de María

EN TUS MANOS

Déjame, Soledad que te acompañe,
pues grande, más que el mar, es tu quebranto.
Deja que la amargura de tu llanto
con mis manos la achique y la empañe.

Déjame, Soledad, que tu agonía
sea yo quien la viva y la padezca,
que, junto a ti, mi soledad merezca
el dulce alivio de tu compañía.

Recuerda, Soledad de soledades,
que fuiste confiada a mi cuidado
por tu Hijo en el trance de su muerte.
Él me fió también a tus bondades.

Toma mis manos, Soledad doliente.
Yo, me quedo en las tuyas cobijado.

9.- Cercana la llegada del paso de la Stma. Virgen al lugar de los lectores

Cercano ya el paso de Ntra. Señora en su Soledad, recordamos algunas frases de la Escritura:

Oímos en el contexto de hoy, palabras reveladas del Antiguo Testamento que pueden aplicarse a María.

➤ Del Libro de las Lamentaciones de Jeremías (1, 12 a):

“Oh vosotros los que pasáis por el camino: ¡mirad y ved si hay dolor semejante a mi dolor!”

➤ Del Salmo 79,6:

-“Le diste a comer llanto, a beber lágrimas a tragos”. (Salmo 79,6)

➤ Y también del Libro de las **Lamentaciones** (2, 13):

-“¿A quién te compararé, a quién te asemejaré, oh hija de Jerusalén? ¿A quién te igualaría yo para consolarte, oh doncella, hija de Sión? Pues grande como el mar es tu quebranto, ¿quién podrá curarte?”

En el paso, alrededor de la canastilla, hay labrada (con letras de doradas) una frase en latín. Pertenece también al libro de las Lamentaciones de Jeremías (2, 13).

Dice así:

**“¿Con quién te compararé para consolarte, hija de Sión?
Inmenso como el mar es tu quebranto.”**

Libro de las Lamentaciones 2, 13 a

Del evangelista S. Juan, tomamos las palabras de Jesús dándonos a su Madre por Madre nuestra.

Y esta noche la recibimos de nuevo, presentes en el Calvario representados en la persona de Juan.

Del Santo Evangelio según San Juan:

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

- “Mujer, ahí tienes a tu hijo”

Luego, dijo al discípulo:

- “Ahí tienes a tu madre.”

Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

9.- Y te recibimos ahora nosotros como Madre pidiéndote:

Madre de Dios en el dolor de tu Soledad después de la muerte de tu Hijo Jesús:

**aumenta nuestra fe,
consolida nuestra esperanza,
aviva nuestra caridad.**

**Socorre a los que padecen desgracias,
a los que sufren soledad, ignorancia, hambre o falta de trabajo.**

Fortalece a los débiles en la fe”.

10.- Rezo de la Salve

[A la llegada el Paso de la Virgen](#) a la altura de los lectores.

Acogiendo a María como Madre nuestra le rezamos la Salve:

Juntos rezáis en el micrófono

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia.

Vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te Salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

AMEN